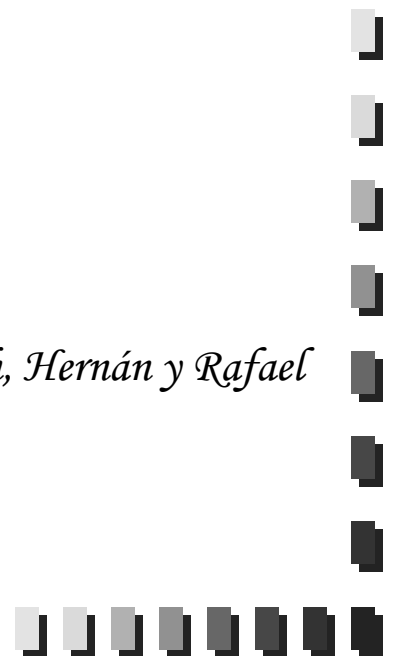


Agradecimiento

*A mi esposa Elizabeth
y a mis hijos Adriana, Yolibeth, Hernán y Rafael*



AGRADECIMIENTO

Debo expresar que cuando empecé a escribir las primeras líneas de este trabajo, lo hice un tanto desentrenado en la tarea de la investigación, a la que tanto años había dedicado en la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Los Andes. Sin embargo, como se dice en el lenguaje familiar, poco a poco le cogí el paso al trabajo de indagar, seleccionar y ordenar el material, analizar opiniones y cifras, corregir lo ya escrito, volver atrás, criticar situaciones, exponer el criterio propio. Para hacerlo con la tecnología del día, debía reiniciarme en el manejo del computador personal. Esto no sería posible sin la ayuda de los que lo practican con la experticia necesaria. Por fortuna, este apoyo está a disposición en mi propia casa. Al primero que recurrí fue a mi hijo menor, Rafael Enrique, quien me auxilió con la paciencia del caso para poder dar los primeros pasos de utilizar el ordenador como procesador de palabras. Posteriormente Yolibeth, estudiante de Ingeniería de Sistemas, soportó con tolerancia mis peticiones de continua asistencia y convirtió la primera versión en arte final. Andrés Arcia Moret, también estudiante de Ingeniería de Sistemas, fue la instancia jerárquica superior, cuando se complicaba algo por mi culpa y en los muchos momentos que tuve que volcar datos en tablas, hacer cálculos con ellos y hacer las correcciones a que obligaban las estadísticas disponibles. Mi esposa Elizabeth aceptó la responsabilidad de leer, corregir los borradores y recomendar con inusual profesionalismo los cambios necesarios para que el trabajo mejorara la calificación.

Fuera de mi casa recibí colaboración de los compañeros del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, quienes me suministraron información sobre los aspectos económicos del país y de la región. De la Dirección de

Planificación y Presupuesto obtuve toda la asistencia que pedí, tanto en información como en la asesoría en los casos que fue necesario. En la OPSU, en el Vicerrectorado Administrativo, en la Dirección de la PINA, en Plandes y en Informática encontré asimismo la disposición de cooperación que demanda este trabajo en materia de información. Al neoeconomista Leonardo Caraballo debo agradecerle su disposición y paciencia para elaborar los gráficos que aparecen en el trabajo, además de las enseñanzas que he recibido en esta materia. Los errores son de mi exclusiva responsabilidad y las críticas las recibiré con la humildad necesaria para corregirlos, sin olvidar que como toda obra humana este modesto trabajo es imperfecto.

Mi palabra de profundo agradecimiento para todas estas personas e instituciones que con su cooperación contribuyeron a realizar este trabajo, que más que una obligación de mi programación de año sabático, se ha convertido en un empeño de actividad permanente para que de alguna manera coadyuve en la tarea de alcanzar una Universidad cada vez más comprometida con el desarrollo del país.

Hernán López Añez
Profesor Titular